



Restos de tres de las 17 mujeres de Guillena asesinadas y enterradas en el cementerio de Gerena en 1937, las últimas en ser exhumadas esta semana. /JESÚS MORÓN

Un hijo de las '17 rosas': «¡Ay, que no me quiero morir sin enterrar a mi madre!»

La exhumación de las mujeres de Guillena asesinadas en 1937 por un grupo falangista en el cementerio de la vecina Gerena concluye al fin con éxito casi 75 años después

EDUARDO DEL CAMPO / Gerena
Entrando por la puerta del cementerio del pueblo sevillano de Gerena, diez pasos adelante y a la izquierda dos. Aquí, justo en el lugar donde desde las ramas de un olivo elevado sobre la tapia vio el niño de 8 años José Domínguez cómo las asesinaban a tiros y las tiraban como sacos de patatas en una fosa común de unos dos metros de ancho por dos de largo, han aparecido, apiladas unas sobre otras en rotas posturas, los esqueletos de 17 mujeres. Eran vecinas del cercano pueblo de Guillena a las que masacraron un día de principios de noviembre de 1937.

Las llamadas *17 rosas de Guillena* estaban aquí, justo aquí, donde se lo indicó aquel testigo hoy octogenario a los familiares que hace una década decidieron que ya era hora de buscarlas, exhumarlas, identificarlas y enterrarlas de nuevo con el nombre de cada una junto a los nichos de sus seres queridos. Pero, pese a estar tan cerca, a un metro y medio bajo tierra las más hondas, han tenido que pasar casi 75 años de la matanza para que los seis hijos que aún sobreviven, cerca ya de su propia muerte, hayan podido vencer el miedo, los tabúes y las trabas políticas y burocráticas de todo tipo y acariciar al fin su sueño de encontrar a su madre asesinada.

Los arqueólogos pagados por la asociación 19 Mujeres de Guillena (con una ayuda de la Consejería de Justicia y antes de la Presidencia del Gobierno) acabaron el jueves tras dos semanas de trabajo la exhumación de las 17 asesinadas. De sus muelas extraerán muestras de ADN y la empresa NBT, de Bollullos de la Mitación, en un análisis costeado por las familias y la Diputación, las cotejará con las de sus descendientes para al fin poner nombre a los huesos. El miércoles quedaban por sacar

los esqueletos de tres mujeres. Lo que pasó lo explica al lado de la fosa Lucía Sosa Campos, trabajadora de hostelería y cantautora como Lucía Sócam, que es a sus 25 años una de las promotoras del póstumo rescate. Busca a su tía bisabuela Granada Hidalgo Garzón, una viuda de 70 años que era la mayor del grupo. «Su delito es que sabía leer, algo sospechoso en una sociedad con muchas analfabetas, y leía prensa republicana. La más joven, Ramona Navarro, tenía 24 y era madre de dos niñas». Había dos parejas de hermanas, Natividad y Rosario León Hidalgo, y Josefa y Tomasa Peinado López.

No fue una masacre cometida en el fragor de una batalla. El frente quedaba lejos y Guillena llevaba más de un año en manos de los golpistas, pero en aplicación del bando de guerra de Queipo de Llano detuvieron a 19 vecinas para obligarlas a revelar el paradero de sus parientes varones republicanos y acusándolas de rojas. Pasaron unos dos meses detenidas en Guillena. Sólo salvaron la vida dos porque estaban aún amamantando a sus bebés. No

hubo más muestras de misericordia. «Las raparon, les hicieron tragar aceite de ricino, las pasearon por el pueblo, las vejaron de todas las formas. Luego se las llevaron al cementerio de Gerena [el pueblo vecino], a la parte civil. No las fusilaron; las cazaron: las soltaron y un grupo de unos 14 falangistas y tres guardias ci-



Lucía Sosa Campos, promotora de la exhumación. /J. MORÓN

Tapar las fosas o abrirlas

Han podido abrir la fosa porque está justo en el hueco libre entre dos bloques de nichos de la ampliación del cementerio. Lucía Sosa, que critica que les dieron pistas erróneas adrede, como un antiguo enterrador, lo atribuye a una casualidad afortunada y no a la decisión piadosa de no construir encima (al contrario de la semitapada fosa de La Puebla de Cazalla). La abrieron hace dos años pero hubo que cerrarla al agotarse la ayuda del Gobierno y esperar esta nueva oportunidad, que ha coincidido por azar con el juicio al juez Garzón por investigar los crímenes del franquismo. El activista Cecilio Gordillo dice que el trabajo no acaba aquí: «Ahora les toca a las 27 mujeres de Fuentes de Andalucía asesinadas en la finca El Aguaúcho».

viles, según José Domínguez, les disparó. Hemos encontrado un montón de casquillos. Ellas intentarían esconderse en los huecos de las fosas ya excavadas. Después, cogieron al Moña, el tonto del pueblo, para que las tirase a la fosa». «Menos mal que lo vio», añade sobre el niño testigo.

Los familiares están convencidos de que los asesinos (¿quiénes eran?), también violaron a varias, porque algunos se ufanan de ello después. La hija del dueño de una venta a la salida de Gerena se ha acercado a la excavación y le ha contado a Lucía que su padre recordaba que aquel día los asesinos llegaron a la venta pregonando la matanza y que él «se puso malo» sólo de escucharlo.

No quedó rastro escrito del crimen. Impunidad total. La única referencia en el archivo de Guillena es indirecto pero crudo. Pregunta la autoridad a la hora de llamar a los quintos a filas por un joven del pueblo, Manuel Aguilera Garzón, y de la sede local de la Falange le informan de que es hijo de Granada Garzón de la Hera, muerta «en aplicación del bando de guerra» (una de las 17 mujeres exhumadas ahora), y de Francisco Aguilera Hidalgo, fusilado junto a su hijo mayor, Francisco Aguilera Garzón, en octubre del 36. El único hijo vivo, Miguel Aguilera, está a punto de hallar a su madre.

Otro hijo, Antonio Domínguez Méndez, que busca a Manuela Méndez Jiménez, asesinada cuando él tenía 3 años, le ha dicho estos días a Lucía, llorando. «¡Ay, que no me quiero morir sin enterrar a mi madre!». Lucía Sosa le da ánimos para que aguante, porque ya falta poco. Y ella le dice al periodista, como recordándole a España entera, que aquí no hay revancha sino humanidad: «Qué menos que un hijo se muera y lo entierren con su madre al lado».

EL MUNDO.es

/elmundo/andalucia_sevilla.html

▶ **Vídeo:**

Una descendiente cuenta la masacre de las 17 mujeres de Guillena junto a su fosa en Gerena.

Gregor Acuña versiona 'El gran inquisidor' de Dostoievski

Sevilla

El actor sevillano Gregor Acuña se enfrenta esta semana con un gran reto: la interpretación de un monólogo sobre *El gran inquisidor*, un relato que Dostoievski incluyó en su novela *Los hermanos Karamazov*.

La propuesta, que es un estreno nacional y un proyecto «largamente ansiado de casi 20 años», según confiesa el actor, se representará de miércoles -21 horas- a domingo -20 horas- en la Sala La Fundición.

El texto de Dostoievski está incluido como una historia que relata uno de los personajes de la novela -Iván, el hermano escéptico- y que narra el regreso de Jesucristo a la tierra. El lugar al que regresa es precisamente la Sevilla del siglo XVI y se encuentra con el gran inquisidor. Las ideas de Cristo chocan abiertamente con las clericales, con todo ese aparato de doctrinas fraguado por la Iglesia durante siglos. El resultado trágico es que Jesucristo es condenado como hereje.

Gregor Acuña confiesa que pretendía hacer un monólogo con un texto de peso. «Y vaya peso! Ni una concesión al público y Dostoievski en su estado más puro. Sesenta y cinco minutos de palabras que no te dejarán indiferentes, ya que hablan de nuestra esencia: ¿cómo ser felices, siendo dueños de nuestra libertad?».

El montaje, de Excéntrica Producciones, es una idea original interpretada por Gregor Acuña y con dirección de Juan Carlos Malpeli.

Curso de dirección de coros en Tomares

Tomares

La Asociación Amigos de la Escuelas de Tomares, junto al Ayuntamiento de Tomares, organiza para los días 18, 19 y 20 de mayo el I Curso de Dirección de Coros Infantiles y Juveniles. El profesor a cargo será el maestro Basilio Astúlez Duque (Bilbao), una autoridad a nivel internacional en esta especialidad.

La Dirección de Coros Infantiles y Juveniles no se contempla en los conservatorios. Este curso está dirigido a directores de coros, maestros de música, niños y adolescentes coralistas.

■ **Eva Díaz Pérez** ofrecerá hoy lunes en la FNAC -Avenida de la Constitución, 20 horas- una charla participativa sobre su última novela, *El sonámbulo de Verdún* (Destino). La autora y periodista de EL MUNDO hablará también sobre el proyecto en marcha que lleva a cabo en su blog www.elsonambuloeverdun.blogspot.com.